

## Cambios sociales: en los últimos diez años aumentó la cantidad de mujeres jefas de hogar

**VIDA PORTEÑA:** Son un 5% más y representan el 41,6% de los hogares, según la Encuesta Anual. Es la modificación más llamativa del período 2002-2012. Además, más gente vive sola y bajó el desempleo, que en los últimos meses aparece estancado.



Manos a la obra. Karina Llanes en la cocina de Ritratto, donde hoy es segunda chef: "El peso está todo sobre una y no hay tiempo de quejas". / HERNAN ROJAS

---

**Por Nora Sánchez**

En los últimos diez años, en Buenos Aires la cantidad de mujeres **jefas de hogar** subió un 5% y hay más gente que vive sola. Además, después de la crisis de 2001, la Ciudad se volvió a levantar y el **desempleo** bajó un 5%. Estos datos surgen de

comparar las ediciones 2002 y 2012 de la Encuesta Anual de Hogares, realizada por la Dirección de Estadística y Censos porteña desde hace una década.

“La encuesta se hace todos los años, en el último trimestre, para tener un seguimiento de algunos aspectos sociales y económicos de la Ciudad –explica el director de Estadística porteño, José Donati–. La información sirve para la toma de decisiones de gobierno y para el análisis de los investigadores”.

La población de Buenos Aires se mantiene en **tres millones de habitantes** desde 1947. No envejeció ni se hizo más joven. El promedio de chicos de 0 a 9 años sigue siendo del 11% y el de mayores de 70, del 12%. Sin embargo, hubo cambios. El más llamativo es que, entre 2002 y 2012, la cantidad de mujeres jefas de hogar aumentó un 5%, de un 36,9% a un 41,6%. Para la encuesta se toma una muestra representativa: según el Censo 2010, en la Capital Federal había 1. 150.134 hogares.

“El jefe de hogar es el que aporta el mayor ingreso y, entre 2002 y 2012, aumentó la **cantidad de mujeres** que se declaran jefas en hogares de núcleos conyugales completos –detalla Donati–. También hay una presencia cada vez mayor de **hogares unipersonales**, que pasaron del 25% en 2002 al 30% en la actualidad, con bastante preeminencia de mujeres”.

La presidenta del Parlamento de Mujeres de la Legislatura porteña y socióloga Virginia Franganillo, analiza: “Este proceso muestra, por un lado, una tendencia de época que es la crisis del matrimonio. Y por el otro, el aumento de la expectativa de vida, que por la brecha entre varones y mujeres hace que muchas mujeres mayores sean jefas de hogar por viudez”. Con respecto a las divorciadas, Franganillo afirma que en sus familias uno de los problemas es la vulnerabilidad de la función paterna, que significa una sobrecarga para las mujeres.

“Muchas mujeres adultas son jefas de hogar porque los hombres las abandonaron y se quedaron a cargo de los hijos; o porque ganan más que ellos, o porque ellas pudieron conservar su trabajo y ellos no –observa Mabel Bianco, de la Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer–. En los sectores más populares, cuando el varón se siente superado por la mujer porque ella gana más no lo puede tolerar y se termina yendo. A mayor nivel de educación, más capacidad tiene el hombre para adaptarse a un rol complementario y hacerse cargo del cuidado de los hijos. No lo ve degradante ni siente que así se disminuye su masculinidad”.

En su trabajo “Hijos más tarde en vínculos consensuales: Los principales cambios del perfil demográfico de la maternidad”, la directora del Observatorio de la Maternidad, Carina Lupica, da cifras a nivel nacional: “La brecha considerable entre mujeres y

hombres en hogares monoparentales se produce cuando llegan los hijos: mientras el 14,7% de las mujeres con hijos viven sin pareja estable, solo el 3,1% de los varones lo hace”. Además, Lupica detalla que en 1985, el 6,7% de las madres se hallaban sin pareja estable, mientras en 2010 ese porcentaje trepó al 14,7. En el mismo período se quintuplicó la cantidad de madres solteras, que pasaron del 0,8% al 5,4%.

Mientras, en la Ciudad el porcentaje de mujeres bajó un 1%, del 54,1% al 53,6%. “La variación podría explicarse por la migración masculina, ya que en 2002 la población no nacida en la Ciudad era del 34,8% y en 2012 fue de 35,5% –dice Donati–. Y la mayor parte de migrantes son hombres”.

El otro cambio es que, entre 2002 y 2012, la **cantidad de desocupados** disminuyó del 9% al 3,8%. “La promoción del emprendedurismo y la política de Distritos que llevamos adelante desde hace 5 años impactan directamente en los índices de empleo –opinó el ministro de Desarrollo Urbano porteño, Francisco Cabrera–. Sobre todo, en lo referido al empleo de alto valor agregado, que es el que mejor ingresos percibe”.

La mayor cantidad de población ocupada, sumada a que por la desregulación de las obras sociales, muchos accedieron a un **sistema de medicina privada** por la derivación de aportes también tuvieron un efecto: la cantidad de personas que se atienden en el sistema público de salud cayó del 23,5% al 17,6%.

“En 2002 hubo una destrucción masiva del empleo por la crisis del fin de la convertibilidad –recuerda Donati–. El Producto Bruto Interno de la Nación bajó, y el porteño aún más, porque la crisis estaba en el sector financiero. En los últimos años la gente fue consiguiendo trabajo, aunque hay altos niveles de **empleo informal**. Ahora se nota un estancamiento y probablemente el año que viene se vea algún deterioro”. Por lo pronto, el 26,7% de la población asalariada **no hace aportes jubilatorios**.

“En este último año en la Ciudad hubo un aumento de la desocupación y la tasa de desempleo –advierde Ernesto Kritz, director de Poliarquía y especialista en temas laborales–. Según la Encuesta Permanente de Hogares del Indec, la proporción de gente ocupada en el primer trimestre de 2012 era del 50,1% y ahora, es del 49,1%. Y la tasa de desempleo actual es del 7,3%, cuando hace un año era de 4,1%. O sea que, la situación ocupacional en la Ciudad empeoró. Esto está en consonancia con lo ocurrido en todos los aglomerados urbanos, pero la suba del desempleo es bastante mayor en Buenos Aires”.